

## **CONCLUSIONES DE LA REUNIÓN SOBRE LA SEGURIDAD EN EL SUMINISTRO DE ISÓTOPOS MÉDICOS EN LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UNIÓN EUROPEA**

Los días 4 y 5 de mayo de 2010 del presente año se celebró en Luxemburgo el *Meeting on the Security Supply of Medical Isotopes in EU Member States*. En dicho encuentro se trató especialmente la problemática sobre la producción de Mo-99 para la obtención de Tc-99m.

Con más de 10 000 hospitales en el mundo que utilizan radioisótopos para el diagnóstico y tratamiento de alrededor de 35 millones de pacientes y una demanda creciente de en torno al 3% anual, el Tc-99m juega un papel fundamental al ser el radioisótopo más utilizado en procesos de diagnóstico.

La producción de Tc-99m incluye la obtención de Mo-99 mediante irradiación de blancos de Uranio en un número limitado de reactores de investigación, además de los procesos de extracción del mismo y obtención y distribución del Tc-99m. Debido a la corta vida de ambos radioisótopos, no es posible contar con reservas y como consecuencia ha de ser producido y suministrado de manera continua a los hospitales. Esta circunstancia supone que cualquier interrupción en la producción puede dar lugar a retrasos en el diagnóstico y tratamiento de pacientes con consecuencias perjudiciales en algunos casos. La mayoría de los reactores que producen Mo-99 en Europa están cercanos al término de su vida útil. Esta situación, junto con las paradas, programadas o no, en su operación, supone una debilidad en el mercado de radioisótopos.

Para salvar este obstáculo, la Association of Imaging Producers and Equipment Suppliers (AIPES) está trabajando en un calendario de previsión para minimizar el efecto de las paradas en la producción de Mo-99, además de en el fomento de la comunicación entre esta industria y la comunidad sanitaria.

Por otra parte, el hecho de que la producción de radioisótopos se lleve a cabo en reactores de investigación, la convierte una actividad secundaria y una oportunidad de negocio poco lucrativa para los inversores, lo que, a día de hoy, no supone un incentivo suficiente para que los reactores en funcionamiento continúen con la producción ni se construyan otros nuevos.

La identificación de un modelo financiero sostenible que dé soporte a esta infraestructura está siendo llevada a cabo por el High Level Group on Medical Radioisotopes (HLG-MR) de la NEA, y se espera esté publicada en la segunda mitad de 2010. El grupo propone la creación de nuevos reactores de investigación multipropósito para la producción de Mo-99/Tc-99m, ya que otras tecnologías de producción todavía han de ser investigadas a largo plazo. Otros aspectos a mejorar son la armonización en el transporte de los radioisótopos, el diseño de los blancos de Uranio y un uso más eficiente del Tc-99m en coordinación con su suministro.

En la reunión, se presentó por parte de los principales operadores de reactores de investigación europeos el *Position Paper on a Referente Scenario for Sustainable Mo-99 Production in Europe*, muy bien recibido por los participantes del “meeting”. En el documento se propone trabajar coordinadamente para fortalecer la estructura europea de suministro de radioisótopos en un escenario de referencia que garantice dicho suministro. Este escenario contempla las instalaciones que estarán operativas a medio plazo en Europa: BR2 (Bélgica), HFR (Holanda), OSIRIS (Francia) y MARIA (Polonia); y los nuevos reactores: FRMII (Alemania) a partir de 2014, JHR (Francia) a partir de 2015, PALLAS (Holanda) a partir de 2017 y MHYRRA (Bélgica) a partir de 2022. Por el momento no se considera crítico considerar la construcción de más reactores, ya que los tres mayores existentes deberían estar operativos hasta 2015.

Por otra parte la Comisión Europea ya ha tomado iniciativas para responder a la crítica situación de suministro de radioisótopos lanzando el documento *Communication on Medical Applications of Ionizing Radiation and Security of Supply of Radioisotopes for Nuclear Medicine*, en el que se plantean distintos modelos de financiación para asegurar un suministro sostenible en interés de la salud pública y con un reparto equitativo del gasto público por parte de los Estados Miembros.